

PRENSA SOCIALISTA

₡200

PARTIDO SOCIALISTA DE LAS Y LOS TRABAJADORES

N° 117

₡500 PRECIO SOLIDARIO

CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE

AGOSTO 2011

**A PESAR DE LA DEBILIDAD DE SU GOBIERNO,
PUGNAS INTERBURGUESAS
Y REACTIVACIÓN DE LAS
LUCHAS....**



¡LAURA PROSIGUE CON EL AJUSTE FISCAL Y LOS RECORTES AL PRESUPUESTO ESTATAL!

Propuestas para el Encuentro de Mujeres Universitarias

**DETENGAMOS EL ACOSO Y HOSTIGAMIENTO SEXUAL
EN LAS UNIVERSIDADES**

(Pag. 8)

XXIII Congreso Estudiantil Universitario

**DE CARA A UNA REFUNDACIÓN DE LA CULTURA
POLÍTICA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL**

(Pag. 9)

Movimiento estudiantil en la UNA

**PELEAS POR CUPOS EN ECONOMÍA: UNA LUCHA
CONTRA EL DESFINANCIAMIENTO EN LA UNA**

(Pag. 10)

DISCUSIONES ESTRATÉGICAS PARA EL RELANZAMIENTO DE LA IZQUIERDA



Entre el desgaste del régimen político, el ajuste fiscal y la reactivación de las luchas sociales



En las últimas semanas, el gobierno de Laura Chinchilla sostiene una pugna con el bloque opositor para presionar una negociación de temas claves del gobierno.

Hay ceros que tienen significado. Uno de ellos es este: 0% de la población cree que el gabinete esté haciendo una labor “muy buena” (...) Nadie se apuntó en esa categoría y solo un 13% calificó como “buena” la tarea hecha por el equipo de gobierno escogido por la presidenta Laura Chinchilla.”(1)

En los países donde la gestión presidencial es cuatrienal, el segundo año de mandato es crucial para implementar la agenda de gobierno, pues viene precedido por un primer año de “consolidación”, y está a mitad de camino de las próximas elecciones. Si aplicamos esta medida para evaluar la gestión de Laura Chinchilla y su gabinete, es claro que su gobierno muestra mucha debilidad política que, incluso, está dando pie a comparaciones con el gobierno de Abel Pacheco en el período 2002/2006—uno de los más volátiles e inestables en las últimas décadas—.

Y es que el recuento de daños acumulados durante el 2011, configura un escenario complicado para su gobierno. Primeramente, porque su política central de aplicar un fuerte ajuste fiscal está quedando “renca” al no aprobarse su proyecto de reforma, con el que Chinchilla aspira subsanar parcialmente el déficit fiscal mediante el cobro de más impuestos indirectos. En segundo lugar, en los últimos meses se han profundizado—con sus altibajos— las pugnas interburguesas, cuya demostración más contundente fue el triunfo de la opositora “Alianza por Costa Rica” para el control de la Asamblea Legislativa, que dejó en claro la debilidad del Poder

Ejecutivo. Finalmente, pero muy importante, durante los últimos meses se está produciendo un lento e incipiente proceso de reactivación de las luchas sociales, lo cual está reposicionando las marchas y los bloqueos como herramientas de lucha sindical y popular, aunque todavía con una fuerte impronta gremialista y cortoplacista.

La conjugación de estas tres variables políticas son, a nuestro criterio, las principales determinantes para interpretar la coyuntura política actual y, según su futuro desenvolvimiento se terminará decantando con mayor claridad el rumbo y perspectivas del gobierno y, por ende, la situación política nacional.

LAS PUGNAS INTERBURGUESAS Y LA DEBILIDAD DEL GOBIERNO CHINCHILLA

Desde el PST analizamos que el ciclo de lucha anti-neoliberal que se desarrolló durante el período 2000/2007, introdujo un desgaste en el régimen político costarricense, es decir, en la forma de cómo se administra el Estado burgués a través de sus diferentes instituciones de poder. Principalmente, esto se materializó en un debilitamiento de la Asamblea Legislativa como institución, y de una crisis del sistema bipartidista conformado por el PLN y el PUSC, que durante décadas garantizó a los sectores hegemónicos de la burguesía costarricense un mecanismo eficiente para administrar su Estado mediante acuerdos entre las cúpulas de ambos grupos—de ahí el conocido nombre de “PLUSC”—, lo cual se plasmaba en votaciones conjuntas de sus bancadas legislativas.

Lo anterior explica, en parte, la tremenda debilidad del gobierno de Chinchilla, debido a que asumió el poder en una coyuntura de fuerte enfrentamiento entre facciones de la burguesía por el control del aparato estatal—algo enteramente normal—, pero sin contar con los mecanismos institucionales que garanticen una forma “ordenada” de dirimirlos, en particular tras el crecimiento del poder de la facción arista que instaló figuras de su confianza en puestos claves.

Incluso esta disputa se trasladó a lo interno del PLN, pues la misma Chinchilla se ha visto enfrentada con los hermanos Arias, quienes controlan el aparato del partido y, por ende, le restan base de apoyo a su gobierno para garantizar su agenda política. Por ejemplo, es reconocido que el arismo controla las municipalidades liberacionistas y parte de la bancada legislativa, sectores que utiliza para ejercer presión contra el gobierno para forzarlo a negociar.

UNA SITUACIÓN FISCAL ASFIXIANTE PARA EL GOBIERNO

Esta disputa interburguesa no se produce en un momento cualquiera, sino cuando el gobierno arrastra un déficit fiscal del 5,3% (en el 2010) y, ante lo cual, la administración Chinchilla tiene como política un ajuste fiscal a dos bandas: por un lado, aplicando recortes en el presupuesto estatal y, por el otro, aprobando una reforma tributaria orientada a aumentar los impuestos indirectos sobre el consumo.

En cuanto a su plan de recortes, el gobierno de Chinchilla hasta el momento ha tenido éxito, pues son vía decreto y, por tanto, no dependen de la aprobación de otros partidos de oposición. De acuerdo al diario La Nación, mientras que durante el primer semestre del 2010 los gastos del gobierno crecieron 20%, para el mismo período del presente año lo hicieron en un 5%. Este ajuste se realizó a partir de la precarización de las condiciones salariales en el sector público: “Los principales ajustes se han aplicado a los pagos de remuneraciones y transferencias (que incluyen giros por pensiones) tras el fuerte crecimiento que registraron durante la crisis (...) Esta sujeción se ha logrado con el congelamiento de plazas, con excepciones, y lo incrementos salariales acordados con la inflación.” (2)

Por el contrario, el Ejecutivo no ha logrado aprobar su propuesta de reforma fiscal, debido a que no cuenta con el respaldo de la opositora Alianza por Costa Rica. Esto no quiere decir que, en definitiva, no se va a aprobar una reforma fiscal regresiva y anti-popular, pero si que la misma tendrá que ser mediatizada por una negociación entre el gobierno y el PLN, con otros partidos burgueses de oposición, como el PAC, el PUSC y el ML.

En todo caso, nuestra perspectiva es que ante el lento avance de la reforma fiscal—con la que Chinchilla esperaba recaudar el equivalente al 2,5% del PIB—, el gobierno tenderá a profundizar su ajuste sobre el gasto público, afectando aún más las condiciones salariales en los diferentes ministerios de gobierno y, también, desfinanciando a las

instituciones estatales—por ejemplo la CCSS, JAPDEVA—.

REACTIVACIÓN DE LAS LUCHAS

“Se tenía la idea de que el país rechazaba las protestas, pero esto está cambiando, si cuesta crear las articulaciones, pero la CCSS puede ser una cosa de esas que, como el ICE, una más allá de las filiaciones políticas. Antes esto era de izquierdas, pero ahora hay más sectores”. (3)

Hasta hace poco, estas disputas interburguesas en las “alturas” se producían en un escenario carente de movilizaciones sociales, como consecuencia de la derrota del movimiento contra el TLC y el retroceso en las luchas que sobrevino. Pero, lo cierto del caso, es que la imagen de debilidad del gobierno, la difícil situación económica nacional y la sensación de estancamiento que cunde entre amplios sectores de la población que, progresivamente comienzan a protestar contra la precarización en las condiciones de trabajo y vida en general, empieza a dinamizar el escenario de las luchas sociales.

En el editorial anterior de Prensa Socialista advertíamos de una lenta reactivación de las luchas sindicales y populares. Esto se refleja parcialmente en una reciente encuesta de la Unimer, según la cual, un 50% de la población encuentra legítimo realizar marchas para expresar sus puntos de vista, mientras que los bloqueos de calles son apoyados por otro 38%.

Sin perder de vista los costados más débiles de este proceso de reactivación sindical y popular, principalmente expresados en su carácter gremialista y fragmentario, resulta importante que “la calle” se comience a repositionar como un espacio de lucha y reivindicación. Sobre todo en una coyuntura como la actual, donde es perceptible la debilidad del gobierno de Chinchilla y se agrava la situación económica del país.

Nuevamente, desde el PST instamos a la dirigencia sindical, populares y a la izquierda a construir acuerdos políticos reales, que se materialicen en la construcción y defensa de una agenda de lucha unitaria para todo el movimiento sindical y popular. La reciente huelga de la CCSS, es un ejemplo de lo nocivo que es la división entre las organizaciones sindicales en los procesos de lucha, donde el único beneficiado es el gobierno y la burguesía.

NOTAS

1. “Chinchilla no tiene control del país, opinan 8 de cada 10 ticos”. Álvaro Murillo. www.nacion.com, 02/07/2011.
2. “Gobierno aplicó freno al gasto ante poca alza en recaudación”. Patricia Leitón. La Nación, 22/07/11, pág. 18 A.
3. “Protestas aisladas germinan por todo el país”. Álvaro Murillo. La Nación, 17/07/11, pág. 8 A.

PRENSA SOCIALISTA

Director:
Santiago M.
Equipo de redacción:
Víctor Artavia, José Tamariz, Lucía Arroyo.
Página Web:
www.pstcr.com
www.socialismo-o-barbarie.org
Teléfono:
8830-7069
Correo electrónico:
correos@pstcr.com

Los artículos firmados representan la opinión de sus autores y no necesariamente la opinión editorial.

Agotamiento del modelo económico, crisis del gobierno y lucha del movimiento de masas

El modelo de apertura, iniciado en los años 80, denominado “promoción de las exportaciones” (PE) se encuentra en un proceso de agotamiento. Es cierto que dicho modelo logró un aumento importante y colosal de las exportaciones, la diversificación de la producción y la exportación de alta tecnología, sin embargo, ha conducido a una concentración de la producción y las exportaciones en pocas manos, por ejemplo, solamente 57 grandes empresas controlan casi el 70% del total de las exportaciones. Como muestra de ese agotamiento, en el año 2010 desaparecieron del sector exportador 324 empresas. No obstante lo anterior, lo más grave es que ese modelo han conllevado a proceso sistemático de empobrecimiento y de desigualdad social de la sociedad costarricense. Desde el año 1994 la pobreza se mantiene estancada en un 20% de la población, mientras que la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, pasó del 0,38 en 1994 al 0,44 en el 2009. Cada año, los hogares más pobres reciben menos del ingreso nacional, mientras que los hogares más ricos reciben más ingresos, por ejemplo “... mientras en 2008 la mitad de los hogares del país percibía el 21,5% del ingreso nacional, en 2009 su participación conjunta se redujo al 20,3%. En cambio, en el extremo superior, la participación del décimo decil pasó de 32,9% en 2008, a 34,1% en 2009”. (1)

Al agotamiento del modelo económico, se le agrega la crisis institucional y del gobierno de Laura Chinchilla, producida por la combinación de múltiples factores, entre los cuales podemos mencionar los siguientes: un déficit fiscal creciente, que incapacita al gobierno a otorgar cualquier mínima concesión económica al movimiento de masas; una gestión administrativa del gobierno caracterizada por la ineficiencia, ineficacia, ineptitud y corrupción; incapacidad de los ministerios y demás instituciones públicas para resolver y dar solución a diversos problemas y demandas de la población, en distintos sectores sociales; división inter-burguesa del gobierno, fracción de los Arias y de Chinchilla; politización creciente del poder judicial; desplazamiento del PLN del control del directorio de la Asamblea Legislativa y su paso a manos de la alianza opositora; crisis profunda de tipo financiero, gestión, administración y corrupción de la institución nacional y social más emblemática de Costa Rica, como es la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS); salidas y cambios continuos de minis-

tros y otros funcionarios del gabinete de gobierno.

La conjunción de todos los elementos mencionados anteriormente y otros más, han creado un descontento cada vez mayor entre diferentes sectores sociales de la población, los cuales se han manifestado de diversas formas, ya sea mediante movilizaciones, bloqueos, huelgas y otras manifestaciones. Sin embargo, aunque estas protestas son positivas porque apuntan a lucha en contra del gobierno, presentan una gran debilidad, dado que se producen de forma aislada, sin coordinación ni centralización de una organización que sea capaz de imponerle al gobierno y a las instituciones las soluciones a las demandas, así como de presentar un proyecto social-económico alternativo a los patronos y sus políticos.

Por otro lado, debemos tener claro que el gobierno, los patronos y los políticos patronales tienen sus planes anti-obrero y anti-populares para salir de esta situación crítica en que se encuentra el país. Esos planes se concretan en la llamada “política nacional de sostenibilidad fiscal” que consiste en la contención del gasto, creación de más impuestos en contra del pueblo y otras medidas draconianas. Dado que el gobierno no logrado aprobar su plan fiscal en la Asamblea Legislativa, está aplicando su otra tenaza fiscal: la reducción del gasto. Según el diario La Nación “La política fiscal, afortunadamente, ha cambiado. En el menor crecimiento del gasto este año influyó la contención de la planilla (no necesariamente congelamiento de plazas pues hay muchas excepciones) y aumento salariales concordantes con la tasa de inflación y las posibilidades del fisco costarricense, algo necesario para empezar a racionalizar el gasto público. Las transferencias también se expandieron moderadamente, lo que demuestra que sí se puede actuar con sensatez...”.(2) Entonces, la contención del gasto se manifiesta en no dar más plazas en el gobierno y otorgar miserables reajustes salariales semestrales. En otras palabras, los trabajadores estamos pagando con la reducción de nuestros salarios el déficit que han creado los políticos burgueses.

De otro lado, según el informe de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), los políticos burgueses y académicos burgueses, la crisis de la CCSS se debe al “... aumento desmesurado en el número de empleados y sus sala-



rios...”. (3) Es decir, los responsables de la crisis de la Caja son los trabajadores. Según el presidente de JAPDEVA, los políticos burgueses y el diario La Nación, esta institución se encuentra en crisis “Las razones de la crisis son de sobra comentada. La planilla es demasiado grande y los privilegios otorgados a lo largo de los años, mediante convenciones colectivas, implican onerosas erogaciones para la institución”.(4) Otra vez, los culpables de la crisis de JAPDEVA son los trabajadores. ¿Entonces, cómo pretenden los políticos burgueses resolver la crisis de la CCSS y de JAPDEVA? Eliminando los supuestos “privilegios”, despidiendo a trabajadores y reduciendo los salarios. Esta es la receta típica y estándar que están y pretenden aplicar al conjunto de todas/todos las/los trabajadores, el gobierno, los patronos y sus políticos burgueses.

Desde el **Partido Socialista de las y los Trabajadores** (PST) llamamos a todas las organizaciones sindicales, principalmente, al movimiento sindical de la Caja Costarricense de Seguro Social, al sindicato de JAPDEVA, al magisterio nacional y demás fuerzas sindicales a convocar a una asamblea nacional de todas las fuerzas sindicales, populares, estudiantiles y revolucionarias, para discutir la situación nacional, votar un pliego de demandas sectoriales y nacionales, que unifique, organice y centralice la lucha en contra del gobierno, para evitar que este derrote de forma dividida al conjunto del movimiento de masas. El aislamiento en que quedó la huelga del sector salud y la falta de solidaridad concreta de los demás sectores hacia ella, permitió que el gobierno y las autoridades de la caja no otorgara ninguna concesión a las/los trabajado-

res de la salud. Asimismo, llamamos al conjunto del movimiento sindical nacional a no depositar ninguna confianza en el gobierno ni en las autoridades que administran las diversas instituciones del Estado. En ese sentido, consideramos que es un error político el planteamiento de las organizaciones sindicales de la caja de creer que “... la voluntad política que puedan tener los actuales representantes de la CCSS y del gobierno serán determinantes para sacar del código rojo en que se encuentra sometida el día de hoy”.(5) El movimiento sindical sectorial y nacional no puede ni debe confiar para nada ni en el gobierno ni en las autoridades de las instituciones públicas en que ayudaran a salir del déficit fiscal y a la crisis institucional, sin perjudicar a las/los trabajadores. Las medidas que tomen el gobierno y las autoridades de las instituciones serán en contra de las/los trabajadores. El movimiento sindical y demás fuerzas populares, debemos imponer una salida favorable a nuestros intereses en la cual, el déficit fiscal y la crisis institucionales la paguen quines la provocaron: los ricos y sus políticos burgueses.

JOSÉ TAMARIZ

NOTAS

1. Estado de la Nación, octubre del 2010, página 52.
2. La Nación, 25 de julio del 2011, página 34 A.
3. La Nación, 24 de julio del 2011, página 31 A.
4. La Nación, 30 de julio del 2011, página 32 A.
5. Comunicado del movimiento sindical de la CCSS, La Nación, 31 de julio del 2011, página 23 A.

El Gobierno quiere cobrarle la crisis a las trabajadoras y trabajadores de la CCSS

Desde el 19 hasta el 23 de julio, se realizó la huelga nacional en la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). De entrada hubo dos "ejes" para la pelea, el de la Federación de Organizaciones de la Caja y la Seguridad Social (FO-CASS) y otros 7 sindicatos exigieron al Estado pagar la deuda de casi \$800 millones; y el del sector UNDECA, SIPRO-CIMECA y la Unión Médica Nacional, más reivindicativo-gremialista, exigieron que las incapacidades de las y los trabajadores de la institución se consideren dentro del salario y no como un subsidio.

Con respecto a las incapacidades, la institución inició la ejecución de un nuevo manejo sobre este derecho laboral al valorar un dictamen de la Procuraduría General de la República (PGR). Este afirma que considerar las incapacidades dentro del salario es inconstitucional. Con esta valoración, las incapacidades de las trabajadoras y trabajadores de la Caja se consideran como un subsidio de manera tal que se afecta la cotización para el salario escolar y otros derechos.

EL GOBIERNO SE DESENTIENDE Y PASA LA FACTURA LA CLASE TRABAJADORA

El Estado costarricense es el principal moroso de la CCSS al evadir el pago de 776 millones. Esta situación se originó con el contubernio de los diferentes gobiernos que no realizan acciones significativas para la deuda.

Por si fuera poco, el manejo administrativo de la institución recibe un control político del Gobierno, al designar al presidente de la Junta Directiva por parte del Poder Ejecutivo. De esta manera, es común que miembros de esta junta respondan a los requerimientos del Gobierno rompiendo con la supuesta autonomía de la institución.

Ejemplo de esto fue la colocación de Eduardo Doryan en la presidencia ejecutiva durante el gobierno de Arias, que según el informe de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), profundizó el desequilibrio financiero y administrativo en la Caja. Doryan nunca tomó medidas para prevenir la situación deficitaria de la institución ni la gigantesca deuda por parte del Gobierno y los empresarios. Por el contrario, hizo todo lo posible por aumentar la mala administración financiera de la institución.

EL GOBIERNO DE LAURA CHINCHILLA TAMPOCO ROMPE ESTA TENDENCIA

La alerta, lanzada por Gobierno acerca de la situación de la Caja, se relaciona con la crisis nacional e internacional, con la cual el Poder Ejecutivo se encuentra en aprietos para que las instituciones "funcionen". Es en esta tónica que la Caja inició el nuevo manejo de las incapacidades. Chinchilla intenta controlar la crisis a través de políticas

de ajuste fiscal combinadas con recortes importantes en el presupuesto estatal.

El interés de Chinchilla es justamente reducir el gasto estatal y no una profunda mejora en la seguridad social por lo que le ha importado poco buscar responsables en torno al origen de la situación deficitaria en la Caja. Del mismo modo actúa la presidenta ejecutiva, Ileana Balmaceda, quien primero desmintió y después minimizó la crisis crónica en que se encuentra la institución.

La realidad en la Caja no solamente provocó la huelga, sino que también piezas clave para el funcionamiento de las instituciones como Eduardo Doryan, presidente ejecutivo del ICE, y María Luis Ávila, Ministra de Salud; además, fichas de Arias dimitieran de sus puestos.

Doryan renunció para evadir su responsabilidad entorno a su pésima dirección en la institución. Ávila renunció porque para ella, el Ministerio de Salud debe intervenir la institución. Esto creó una pugna, pues para el Poder Ejecutivo y Balmaceda la institución en su carácter de autónoma no puede ser intervenida.

EMPRESARIOS MOROSOS

Al lado del Gobierno, se ubica a 60 mil empresarios que adeudan a la Caja \$179 millones. Como decíamos anteriormente, esta deuda cuenta con la permisividad de los distintos gobiernos, que no han movido un dedo por cobrarles o juzgarlos. Estos empresarios no cotizan a la Caja para acrecentar sus ganancias, pero si pagaran sus deudas con la institución, esta podría cubrir su déficit financiero.

La situación es grave si se toma en cuenta que el 10% de morosos del sector privado concentra el 75% de toda la deuda con la CCSS (1). Además, al menos 9 donantes de la campaña del PLN evaden cerca de \$1.301.000 a la Caja (2). El Gobierno es flojo a la hora de exigir el pago de la deuda, pues tiene sus intereses fuertemente comprometidos con quienes le llevaron al poder.

EL PAPEL DE LAS DIRIGENCIAS SINDICALES

Al analizar los principales acontecimientos durante el movimiento, se denota que se llamó a la huelga de manera precipitada y sin que todos los sectores sindicales estuvieran de acuerdo con el eje del movimiento. Esta fue una huelga decretada desde arriba, porque una gran parte de las organizaciones no realizó asambleas para que las y los trabajadores pudiesen participar de la preparación votando las medidas a realizar.

La huelga se tiñó de gremialismo y lucha economicista cuando representantes de UNDECA, la Unión Médica Nacional y SIPRO-CIMECA determinaron que el eje de la

movilización era la exigencia de manejar las incapacidades de la Caja dentro del salario. Esto dejó de lado el punto primordial: la defensa de la institución. Este factor, aunado a la campaña mediática gubernamental, dificultó el apoyo de sectores de la población nacional que veía mal la defensa de las incapacidades dentro del salario como un "privilegio".

Queremos rescatar la postura de FOCASS, quienes se han dado a la tarea de orientar más a otros sectores basados en una polí-

de organizaciones como el SISS y el SITEP quienes salvaron el voto por considerar que la negociación no involucró un esfuerzo de las autoridades por defender la institución. Otro acuerdo fue el ajuste del rebajo de los días de participación en el movimiento en tres quincenas diferentes.

Afortunadamente, el movimiento no salió golpeado físicamente o con despedidos. Sin embargo, no se logró ningún acuerdo concreto sobre la deuda que tienen los morosos patronales del sector privado ni el Estado. Así que es poco educativo que algunos dirigentes sindicales pregonen que la huelga tuvo un efecto altamente positivo, cuando en realidad la negociación no dejó ningún triunfo concreto.



LA DEFENSA DE LA CAJA DEBE PROFUNDIZARSE

De parte de la Prensa Socialista, consideramos valeroso el movimiento huelguístico de las y los trabajadores de la CCSS como primer paso para iniciar un movimiento nacional por la defensa de la seguridad social. Este proceso es una muestra de la activación de las luchas, que marca la coyuntura actual caracterizada también por la debilidad del Gobierno y su pugna con otros sectores de la burguesía se evidencia en los movimientos de sus fichas.

En cuanto a la CCSS, hay que reorganizar las fuerzas tras esta derrota parcial. No somos catastrofistas y queda por ver cómo asumen los trabajadores y trabajadoras de la Caja el balance de la huelga y los rebajos salariales, pero tenemos la impresión de que la problemática de la institución es tan grande que los motivos para luchar pueden bien reimpulsar una lucha mayor en la institución. Por eso, se debe promover la conformación de comités de apoyo a la defensa de la Caja.

LEONOR ROJAS

NOTAS

1. "El 10% de morosos concentra 75% de toda la deuda con la CCSS", La Nación, 4A, 27/7/11.

2. Ver "Crisis en la CCSS asesta nuevo golpe a la credibilidad del Gobierno", Semanario Universidad, 5, 27/7/11.

LA NEGOCIACIÓN

Se acordó formar dos comisiones, una para determinar causas, responsabilidades y salidas a la crisis de la institución y otra para analizar la situación con las incapacidades. Este aspecto no contó con el aval

ENTREVISTA A GERARDO BARBA, TRABAJADOR DE PIÑERA DESPEDIDO POR ORGANIZARSE SINDICALMENTE

“¡Trabajábamos 120 horas por quincena y nos ganábamos 110 mil colones!”



El 26 de julio anterior, una delegación del Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST) nos desplazamos hasta la zona de los Chiles de San Carlos, para entrevistarnos con el compañero Gerardo Barba, obrero agrícola despedido de una finca piñera por el “delito” de afiliarse a la ANEP y tratar de construir una seccional junto con otros 25 trabajadores agrícolas de las empresas Bana Internacional Arero y Natura Farms.

Nuestra motivación principal fue solidarizarnos con los compañeros despedidos, pues encontramos fundamental visualizar todo

esfuerzo surgido desde la clase obrera por organizarse sindicalmente.

Esto, pues tras la guerra civil de 1948, la clase obrera sufrió una gran derrota a manos del figuerismo, que reprimió y destruyó a las organizaciones sindicales clasistas e independientes; además, dio los primeros pasos para la instalación del solidarismo en Costa Rica (1). Y las secuelas de esta derrota persisten hasta la actualidad, debido a que no existe libertad sindical en el país, particularmente en el sector privado, donde las patronales aplican un régimen de terror y persecución contra los trabajadores y trabajadoras que tratan de construir sindicatos en sus empresas.

Prensa Socialista (PS): ¿Cómo son las condiciones laborales en las empresas piñeras?

Gerardo Barba (GB): Los capataces piensan que son los dueños de la empresa y, entonces, maltratan mucho a los peones, en particular a los trabajadores nicaragüenses indocumentados, quienes son obligados a esconderse cuando el Ministerio de Trabajo realiza inspección.

Por ejemplo, ayer fue feriado (25 de julio) y quienes lo trabajaban ganaban doble. Entonces, a los trabajadores asegurados les dijeron

que no fueran a trabajar, pero hicieron trabajar a los que no están asegurados para no pagar el día doble.

Con respecto al pago de horas extras, no se las pagan a los que están con el contratista (subcontratados por un tercero a nombre de la empresa), pues en realidad no gozan de garantías sociales. A los que estamos asegurados, nos las comenzaron a pagar hasta que protestamos en el Ministerio de Trabajo, dado que anteriormente trabajábamos de 6 am a 4 pm sin pago de horas extras: ¡trabajábamos 120 horas por quincena y nos ganábamos 110 mil colones!

También, es común que en la piñeras se utilice “Furadán”, un químico muy tóxico que esconden cuando hacen inspecciones.

PS: Luego de denunciar su despido por afiliarse a la ANEP, ¿sufre algún tipo de persecución en la zona por la empresa piñera?

GB: No consigo trabajo en ninguna empresa, porque la piñera comunicó que soy un dirigente sindical. Posiblemente, me voy a tener que ir de la zona para encontrar trabajo.

PS: ¿Cuál es la condición de los otros veinte compañeros despedidos por afiliarse al sindicato?

GB: Ellos siguen despedidos y a ninguno van a volver a contratar en la empresa, a menos que cambiara de gerencia. Junto con esto, la empresa no está dando cartas de recomendación a ninguno de ellos. Incluso a un compañero le dijeron “No podemos darle una carta de recomendación por la cagada que cometió Gerardo; él cometió una cagada de las más grandes con todos ustedes y los hizo leña”.

PS: En los hechos, la empresa lo está obligando a irse de la zona para conseguir algún trabajo...

GB: Es correcto. A los que nos despidieron tenemos que irnos, pues aquí es imposible que nos den trabajo.

PS: ¿Cómo subsiste económicamente tras ser despedido?

GB: Es muy duro. Un trabajador vive de su salario, no tiene otra entrada y lo poco que me dieron en liquidación ya se fue. Mi hijo me ayuda y “mete el hombro”, para pagar el agua, comida y luz. Mi esposa es costurera y con eso se gana algo. Desgraciadamente, no tengo ninguna profesión, yo solo saqué el sexto grado de escuela y me dediqué al trabajo del campo. Lo único que soy es chofer de maquinaria pesada. También, a mi edad (54 años) es muy difícil conseguir trabajo.

VÍCTOR ARTAVIA

NOTA

1. Es preciso recordar que Alberto Martén, uno de los principales hombres de confianza de José Figueres, fue el ideólogo del movimiento solidarista.

ACERCA DE LA FERTILIZACIÓN IN VITRO

¡Fuera los rosarios de nuestros ovarios!

Cuando a Ileana Balmaceda se le preguntó el papel de la CCSS en la discusión de la fertilización asistida, ella justificó la imposibilidad de realizar este procedimiento médico así: “no hay plata”.

Desde el año pasado, en el país se reactivó un debate importante en el campo de los derechos reproductivos: la posibilidad de volver a realizar, en el marco de la legalidad, la fertilización in vitro (FIV) por parte de personas que no pueden tener hijos.

En Costa Rica, hasta el año 2001 se realizó la fertilización asistida, lo cual generó una gran oposición por parte de sectores ligados a la jerarquía de las iglesias evangélica, católica y sectores conservadores. En ese año, estos sectores lograron traerse abajo esta técnica científica en la Sala IV con argumentos engañosos —por ejemplo, a través de la FIV, se promueve el asesinato y otras cuestiones que tergiversan esta técnica.

En la Asamblea Legislativa, hay diversos proyectos de ley con distintos caracteres. Uno de esos, por ejemplo, contemplaba que todos los óvulos fecundados de forma asistida debían ser implantados a la mujer para no atentar contra la vida de los embriones, aún y cuando esto implicara implantar 7 óvulos fecundados o embriones con incompatibilidades con la vida al nacer

o antes.

Este año, la discusión cobró una trascendencia mayor debido a que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CDIH) le puso tiempo límite al país para reactivar la FIV; de lo contrario, este se vería expuesto a una demanda ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

¿EN QUÉ ESTADO SE ENCUENTRA LA DISCUSIÓN?

Este 1° de agosto fue interpuesta la demanda en la corte anteriormente mencionada, lo cual expone al país a indemnizaciones millonarias y a la obligación de legislar para promover el acceso a la FIV.

Debido a las diferencias políticas, hace semanas los diputados en la Asamblea Legislativa decidieron archivar la discusión. Sin embargo, Laura Chinchilla —solo para cumplir con las peticiones de la CDIH, no por convicción feminista, porque no es feminista, o para apoyar a quienes requieren de la técnica— convocó a través del Poder Ejecutivo un proyecto de ley sobre fertilización asistida. Sin embargo, el apoyo se encuentra dividido en la asamblea, mientras que (para variar) la jerarquía católica se opone rotundamente a su aprobación.

¿QUÉ SE PUEDE EXTRAER A PARTIR DE LA SITUACIÓN DE LA FERTILIZACIÓN IN VITRO EN COSTA RICA?

En primer lugar, el discurso impuesto desde arriba de que en el país se promueve los derechos humanos queda hecho pedazos. En este país, la burguesía se caracteriza por exigir los derechos humanos en otras latitudes, pero en territorio nacional se desentiende de aplicarlos (1).

El discurso en contra de la fertilización asistida empleado por la Iglesia católica, para despojar a las mujeres del control de su propia vida, es un atentado contra el poder controlar y apropiarse de su cuerpo. Por eso, es necesario impulsar un movimiento de mujeres que se exprese activamente por la defensa de nuestros derechos y cuando alguien quiera cercenar nuestro actuar.

Desde Las Rojas y el Partido Socialista de las y los Trabajadores, consideramos que una de las tareas del movimiento de mujeres en este país es la exigencia a través de la movilización de que el Estado deje de ser confesional como actualmente ocu-

rrer. Esto hace que la jerarquía católica aproveche para opinar e intervenir políticamente en la vida del país por lo que se requiere una unidad nacional para lograr el Estado laico. Otra de las tareas de este movimiento es generar conciencia acerca de la necesidad de que las mujeres logremos apropiarnos y autodeterminar nuestros cuerpos como nos dé la gana.

¡Los cuerpos de las mujeres pertenecen a nosotras mismas!

¡Que el Estado ni la Iglesia se metan!

LEONOR ROJAS

NOTAS

1. En materia laboral no existe libertad sindical en el sector privado, que en los hechos es una “causante de despido”. Por ejemplo, ver entrevista sobre despido de trabajadores piñeros en esta misma edición de PS.



¿Qué izquierda y qué partido construir en Cos

APUNTES GENERALES SOBRE LA IZQUIERDA EN COSTA RICA

Actualmente, la izquierda costarricense está compuesta por grupos, cuyo ámbito de incidencia política es muy reducido, prácticamente circunscripto al movimiento estudiantil y a sectores del sindicalismo estatal. Incluso el Frente Amplio, que logró sacar un diputado en las pasadas elecciones, no goza de la presencia política —electoral y sindical— que en su momento tuvo el Partido Vanguardia Popular durante la década de los ochenta y dista mucho de ser una organización verdaderamente centralizada, requisito indispensable para todo partido de izquierda que se proyecte para la intervención en la lucha de clases.

En términos generales, la debilidad política y social de la izquierda en Costa Rica es una consecuencia de la derrota histórica que sufrió la clase obrera durante la guerra civil de 1948, donde el “figuerismo” y sectores de la burguesía aplastaron a las organizaciones sindicales clasistas que surgieron durante la primera mitad del siglo XX. Además, reprimieron cualquier intento de reorganización del Partido Comunista y aislaron socialmente a la izquierda de su sujeto social, la clase obrera (2). Las secuelas negativas de esta derrota persistieron a través de las décadas y, peor aún, se potenciaron con la crisis de la izquierda costarricense durante la década de los ochenta.

Asimismo, los partidos de izquierda cargan con su propia cuota de responsabilidad en su actual marginalidad política. Primeramente, porque no han realizado un balance a profundidad sobre los alcances estratégicos de la derrota de la izquierda en la guerra civil y las tareas planteadas, es decir, **pensar la realidad sobre la cual tienen que actuar, desarrollarse y luchar por transformar**. Esto puede observarse en la construcción de los partidos, la cual careció —y carece en muchos casos actuales— de una verdadera propuesta estratégica y se convirtió en un fin en sí mismo, que justificaba la instrumentalización de las organizaciones sindicales, populares y estudiantiles, para garantizar el crecimiento de la organización y su aparato. Así, se dejó de lado el aspecto central de la teoría leninista de la organización:

construir partidos que sirvan como instrumentos para politizar, potenciar las luchas y ofrecer un programa positivo —socialista y revolucionario— para la acción.

En segundo lugar, otra gran debilidad de la izquierda costarricense es la gran cantidad de vicios en su vida interna. En realidad, esta problemática trasciende a la izquierda nacional y está presente en el balance de muchas izquierdas en el mundo. Por lo mismo, no es correcto explicarlo como una acción aislada o fruto de determinadas personalidades en los partidos, sino que es parte integral de la perspectiva político-estratégica de las corrientes de izquierda. Desde nuestra perspectiva, la lógica de la instrumentalización y del partido como un fin en sí mismo, descrita anteriormente, no solo vale para afuera, sino que también se impone a lo interno de las organizaciones: **la lógica del aparato copa todos los poros de la vida política del partido.**

Por ejemplo, las direcciones políticas de la “vieja izquierda” estalinista fueron verdaderas trituradoras de generaciones de valiosos cuadros políticos, mediante prácticas burocráticas/verticalistas, misóginas y homolebobólicas a lo interno de sus organizaciones.

En cuanto al trotskismo costarricense, amén de las adversas condiciones que tuvo que enfrentar durante varias décadas, el balance final es que en más de treinta años de existencia no ha logrado proyectarse como una alternativa real de izquierda. Esto, a nuestro criterio, no se puede explicar con análisis parciales y objetivistas, pues debe dar cuenta de las profundas limitaciones estratégicas de los diferentes proyectos partidarios. Esto se reflejó/refleja en un trotskismo “esquemático” o panfletario y profundamente sectario que, en muchos casos, terminó implementado lógicas aparatistas similares a las del estalinismo —por ejemplo, al hacer de los sindicatos o federaciones estudiantiles una “extensión” de y en función del partido—.

Por este motivo, quienes hacemos parte del **Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST)** y de la **Corriente Internacional Socialismo o Barbarie**, consideramos que introducir esta discusión de carácter estratégico —¿Qué izquierda y qué

partido construir?— es de gran importancia política, si se pretende lograr un relanzamiento de la alternativa socialista en Costa Rica. Sobre todo después del desarrollo del ciclo de lucha antineoliberal en Costa Rica -2000/2007-, pues se produjo un ensanchamiento de la vanguardia de izquierda —en particular la estudiantil— y un desarrollo constructivo de las organizaciones políticas.

Para desarrollar satisfactoriamente esta discusión, es necesario realizar un análisis del modelo de país dentro del cual nos desenvolvemos y así, determinar las principales coordenadas histórico-políticas de este en los últimos 50 años y, a la vez, las tareas que consideramos estratégicas para la izquierda en Costa Rica.

EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO OBRERO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Durante la primera mitad del siglo XX, la lucha de clases en Costa Rica presentó un interesante nivel de enfrentamiento político: no solo se desarrollaron los principales movimientos políticos del proletariado costarricense, sino que se construyó una verdadera y masiva cultura política de la clase obrera. Esta, con el pasar de las décadas, se fue consolidando y permitiendo el surgimiento de importantes organizaciones sindicales y políticas de la clase trabajadora.

Sin ánimo de caer en un recuento extenuante, solo se reseñará algunos procesos que ejemplifican lo que acabamos de apuntar.

En primera instancia, el importante aporte político-cultural que en su momento representó el Centro de Estudios Sociales Germinal, espacio que nació como un centro de formación política y sociológica para la clase trabajadora. A su vez propició el núcleo fundacional de la Central General de Trabajadores (CGT) en el año de 1913 —con fuerte influencia del anarcosindicalismo español—. Ese mismo año, tuvo lugar la primera celebración del 1 de mayo en nuestro país, cuyo eje político fue la denuncia de la explotación contra la clase trabajadora.

Además, durante la lucha contra la dictadura de los hermanos Tinoco (1917-1919), tuvieron mucho peso los docentes y estudiantes capitalinos, quienes al quemar el periódico oficialista precipitaron la caída del Gobierno dictatorial e impulsaron el desarrollo político del movimiento obrero y popular costarricense.

En estos mismos años, las repercusiones internacionales de la revolución rusa ya se hacían sentir en nuestro país, sobre todo con el desarrollo de grupos de corte socialista. En este sentido, vale rescatar la memoria de Aniceto Montero, quien dio los primeros pasos para la construcción de un instrumento político propio de la clase trabajadora (3).

Sin duda, en esta época, la clase trabajadora costarricense dio pasos importantes en su nivel de maduración política, antesala del posterior en-

frentamiento durante la década de los años cuarenta, ya que el contexto político nacional —e internacional— fue un intenso y provechoso laboratorio para que segmentos de la clase trabajadora realizaran sus primeras experiencias de lucha y alcanzaran importantes conclusiones políticas.

Esto quedó demostrado con la huelga general de 1920, que implicó el desarrollo de fuertes movimientos de trabajadores y trabajadoras en diferentes partes del país (4). Fruto de esta huelga, el proletariado costarricense alcanzó importantes conquistas en el plano laboral, como la jornada de 8 horas laborales.

Para 1931, el grado de maduración del movimiento obrero costarricense hizo factible la fundación del Partido Comunista (PC), cuyo principal dirigente político fue Manuel Mora. Esta organización llegó a convertirse en uno de los principales actores políticos del país durante los siguientes años, sobre todo en la dirección de la huelga bananera de 1934. Esta huelga marcaría un hito político en la historia política nacional, pues paralizó por semanas la principal actividad económica y potenció al PC como un partido de carácter nacional y con una fortísima incidencia en la vida política de esos años.

Posteriormente, en la década de los años cuarenta, el movimiento obrero costarricense continuaría obteniendo fuertes conquistas sociales. Aunque, muchas de estas fueron mediatizadas como “concesiones” otorgadas por sectores de la burguesía, aspecto en lo cual la dirección del Partido Comunista tuvo mucha responsabilidad con su política de alianza con sectores “progresistas” de la burguesía.

En síntesis, durante las primeras cinco décadas del siglo XX, la izquierda costarricense se desarrolló a partir de presentar una fuerte y creciente vinculación con los sectores obreros más dinámicos del capitalismo agroexportador, cuyos mejores exponentes fueron los trabajadores bananeros de la United Fruit Company (UFC).

A partir de esta convergencia entre el sujeto social y el sujeto político, el Partido Comunista se convirtió en una verdadera potencia política que, en su momento, fue percibido como una alternativa real de poder por importantes segmentos de la clase trabajadora en el país.

LA DÉCADA DE LOS CUARENTA Y LA GUERRA CIVIL

Tras varias décadas de desarrollo del movimiento obrero y con el notable desgaste del modelo agroexportador, durante los años cuarenta en el país se comenzó a desarrollar una fuerte corriente anti-comunista y anti-obrera que se combinó a la vez con un marcado sentimiento anti-oligárquico cafetalero.

Esto lo expresaron los intelectuales socialdemócratas del “Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales”, quienes plantearon una lectura conservadora, reformista y anti-comunista del



Con su triunfo en la guerra civil de 1948, Figueres impulsó una persecución sistemática contra el movimiento obrero clasista e ilegalizó al Partido Comunista con el decreto 105.

Costa Rica? (1)

forma más inhumana, todas las condiciones de existencia de la sociedad actual; el hombre se ha perdido a sí mismo, pero, al mismo tiempo, no solo ha adquirido conciencia teórica de esa pérdida, sino que se ha visto constreñido directamente (...) a rebelarse contra esa inhumanidad; y es por todo esto que el proletariado puede libertarse a sí mismo. Pero no puede él libertarse sin suprimir sus propias condiciones de existencia. No puede suprimir sus propias condiciones de existencia inhumanas de la sociedad actual que se condensan en su situación. (...) No se trata de saber lo que tal o cual proletario, o aún el proletario íntegro, se propone momentáneamente como fin. Se trata de saber lo que el proletariado es y lo que debe históricamente hacer de acuerdo con su ser" (6).



Caricatura anti-comunista de la década de los cuarentas. A la izquierda, un mitin político de León Cortés con gran participación popular; a la derecha una actividad de Vanguardia Popular encabezada por Manuel Mora, a la cual no asistió ningún simpatizante político.

La guerra civil representó un fuerte retroceso del movimiento obrero costarricense y, a su vez, una derrota de dimensiones históricas para la izquierda en su conjunto, pues el figuerismo se encargó de tender una barrera política entre las organizaciones de izquierda y su sujeto social, la clase trabajadora.

El Pacto de Ochomogo —que contó con el beneplácito de Manuel Mora— le permitió al figuerismo apropiarse políticamente de las conquistas sociales que obtuvo la clase trabajadora tras varias décadas de movilización; mantener un Código de Trabajo que nunca se aplicó a cabalidad —sobre todo en lo concerniente a la libertad sindical—; además pudo ilegalizar al Partido Comunista y destruir las organizaciones sindicales más combativas e independientes de la burguesía.

En síntesis, la guerra civil y los desatinos políticos de la dirección comunista —de marcado corte estalinista— conllevaron a la destrucción de las mejores tradiciones políticas desarrolladas por la clase trabajadora en la primera mitad del siglo XX: **su carácter clasista y su organización independiente de la burguesía.**

Así, durante décadas, la izquierda costarricense se ha visto distanciada de los sectores obreros que juegan un rol medular en la producción capitalista nacional, aspecto determinante para explicar su marginalidad político-social. Esto se profundizó con el desarrollo de la nueva estructura económica exportadora, donde la clase trabajadora vive sometida a los peores ritmos de explotación laboral y sin ningún tipo de garantías políticas: ¡se conformó un nuevo "enclave" de Zonas Francas donde rigen las leyes de las transnacionales y no las disposiciones del Código de Trabajo!

Esto se puede ejemplificar con la lucha contra el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos. Durante todo el proceso hubo importantes y multitudinarias movilizaciones del sindicalismo estatal, del movimiento estudiantil y otros sectores, pero ante el hecho categórico de que la clase obrera industrial y agrícola no fue parte de esta lucha, la burguesía costarricense tuvo un amplio

margen de maniobra para imponer el TLC. Muy diferente hubiese sido la correlación de fuerzas si las trabajadoras y trabajadores de la industria privada hubiesen intervenido en la lucha contra el TLC, al paralizar justamente las empresas de los sectores que promovían —política y financieramente— la aprobación de dicho tratado. Pero, ocurrió, paradójicamente, que estos sectores obreros terminaron por volcar la balanza a favor del TLC, tanto por su pasividad ante las movilizaciones y, posteriormente, por su apoyo al Sí durante el referéndum —claro que en esto medió la presión directa de las patronales y los solidaristas—.

Por todo lo anterior, desde el PST consideramos que la construcción y relanzamiento de un verdadero partido socialista en Costa Rica debe tener como un norte estratégico avanzar en la organización política y sindical de estos nuevos contingentes de la clase trabajadora industrial. Desde nuestra perspectiva, si la izquierda no avanza en esta tarea, es poco factible que rompa con su ubicación marginal de las últimas décadas.

Lo anterior, claro está, no debe dar pie a interpretaciones panfletarias o fetichistas sobre la clase obrera. Por el contrario, la reivindicación del proletariado, como sujeto social de la revolución socialista, se debe a la demostración histórica que realizó el Partido Comunista de Costa Rica en la década de los treinta y cuarenta al organizar a los trabajadores bananeros, aspecto que lo transformó en una potencia política nacional.

Además, encontramos central que la izquierda se organice dentro de otros sectores sociales claves, por ejemplo el movimiento estudiantil. Este, históricamente, se ha demostrado como un espacio fértil para la discusión teórica del marxismo y, también, con mucha sensibilidad hacia temas como el feminismo, la diversidad sexual y el medio ambiente, los cuales deben hacer parte integral de todo proyecto socialista que realmente apunte a la emancipación de la sociedad.

También, resulta importante que la izquierda tenga presencia en sectores del sindicalismo estatal, los cuales cuentan con una larga tradición

de lucha en nuestro país y podrían convertirse en un punto de apoyo importante para potenciar la organización de las trabajadoras y trabajadores del sector privado. Esto toma sentido si se rompe con la que pareciera ser la "tesis" del conjunto de la izquierda sobre el sindicalismo estatal, que lo ven como un espacio con "aparatos" ya constituidos y prestos para instrumentalizar, lo que a la postre se traduce en una adaptación al modelo sindical imperante (7).

Esta es la izquierda y el proyecto de partido que desde el PST-SoB nos estamos abocando a construir.

VÍCTOR ARTAVIA

NOTAS

1. Este texto está basado en la charla brindada durante la I Semana del Pensamiento Socialista en abril del 2010, aunque se le realizaron importantes cambios de contenido para la presente edición.
2. En el plano de la vida cotidiana, este aislamiento implicó la creación de un fuerte sentimiento anti-comunista, que se apoyó en mitos como el calificativo de "come niños" o en mecanismos de exclusión social sintetizados en el eslogan ulatista del "no le venda, no le hable, no le compre", con relación a quienes hicieron parte del bloque "caldero-comunista".
3. Este proceso fue mucho más lento y desigual que la conformación de instancias gremiales, algo comprensible debido a la fragmentación de la conciencia que genera el capitalismo, donde a primera luz la explotación laboral se presenta "disociada" de la esfera política y el Estado, o lo que es lo mismo, las trabajadoras y trabajadores no logran asociar directamente sus reivindicaciones por mejores condiciones laborales con disputarle el poder político a la burguesía.
4. Sobre la participación de las mujeres trabajadoras en las luchas sociales de Costa Rica durante estos años, recomendamos la lectura del ensayo *Las luchas obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930)*, de la historiadora Virginia Mora. Se puede acceder en versión pdf en la siguiente dirección: http://www.nuso.org/upload/articulos/2397_1.pdf
5. Al respecto, recomendamos la lectura del libro *Urnas de lo inesperado* de Iván Molina y Fabrice Lehouc.
6. Marx, Carlos y Engels, Federico. *La sagrada familia*. Editorial Claridad (2008). Buenos Aires, Argentina: 51.
7. En algunos casos más descabellados, organizaciones de izquierda destacan por su afición para crear sus "propias" organizaciones o centrales sindicales "rojas", mismas que no reflejan ningún proceso de reorganización real por la base —algo que sí les daría sentido—, pero que son un "sello de agua" útil para que el "partido" tenga espacio sindical. A esto le llaman "trabajo obrero", nosotros instrumentalización.

país desde las clases medias. Esta corriente de intelectuales socialdemócratas era un síntoma más de la fuerte tensión político-social que atravesaba al país en los años cuarenta, donde los sectores más conservadores empezaron a ver con temor el desarrollo del movimiento obrero y, de paso, del Partido Comunista.

Este enfrentamiento tuvo su mayor puesta en escena con la guerra civil de 1948, cuya verdadera finalidad consistió en dismantlar del todo al movimiento obrero clasista e independiente.

De esta manera, el "figuerismo" fue la manifestación político-militar de esa corriente socialdemócrata que, tras su triunfo en la guerra civil, impuso un nuevo proyecto estratégico de la burguesía, es decir, impulsó un nuevo modelo de país.

Entre los principales ejes del proyecto socialdemócrata-liberacionista, podemos indicar los siguientes:

a) Un marcado carácter anti-comunista: en el ámbito político, esto se reflejó en la masacre del "Codo de Diablo" el 19 de diciembre de 1948, donde fueron fusilados cobardemente 6 dirigentes comunistas de la zona atlántica, mientras estaban esposados y "eran trasladados" hacia la Penitenciaría Central en San José; y al ilegalizar Vanguardia Popular entre 1948 y 1975 mediante el Decreto 105, emitido por la Junta de Gobierno presidida por Figueres, donde también se sancionaba con 10 años de cárcel a los militantes de este partido.

b) La destrucción de la tradición del movimiento obrero: un año después de la guerra civil, el Gobierno de facto figuerista suprimió el 80% de las organizaciones sindicales y solo permitió la existencia legal de las organizaciones que fueron su base social durante la guerra, como la *Rerum Novarum*. Además, por medio de Alberto Martén se implementó el solidarismo en la empresa privada, el cual se convertiría con el paso de los años en uno de los principales dispositivos anti-sindicales de la burguesía en Costa Rica.

Por esto, apuntamos que la verdadera causa que desencadenó la guerra civil fue el ataque al movimiento obrero, no la supuesta defensa del voto como pregonaron los figueristas y socialdemócratas durante décadas (5).

c) Reconceptualización ultraconservadora de la historia e identidad nacional: la historiografía socialdemócrata se encargó de construir una interpretación idílica del país, caracterizada por un fuerte peso del catolicismo e idealización de una Costa Rica igualitaria, campesina, etc.

REENCONTRAR A LA CLASE OBRERA, PARA RELANZAR LA ALTERNATIVA SOCIALISTA EN COSTA RICA

"En el proletariado plenamente desarrollado se hace abstracción de toda humanidad, hasta de la apariencia de la humanidad; en las condiciones de existencia del proletariado se condensa, en su

¡Detengamos el hostigamiento y acoso sexual en las universidades!

Las Rojas contra el Patriarcado hemos participado en la construcción de la coordinadora que se ha encargado de la convocatoria y organización del Encuentro de Mujeres Universitarias (EMU), el cual se llevará a cabo el 18 y 19 de agosto en el auditorio de la Ciudad de la Investigación en la Universidad de Costa Rica (UCR), Sede Rodrigo Facio, a partir de las 9 a.m.; por esta razón, es de nuestro interés comenzar a dialogar con las universitarias sobre las propuestas que podrían contribuir a darle continuidad a la defensa del derecho a vivir sin violencia, en particular, al derecho de desarrollarnos académicamente y laboralmente sin hostigamiento y acoso sexual.

Así, presentamos nuestras propuestas en la Prensa Socialista, tal como las presentaremos en el EMU y demás espacios, para aportar desde nuestra organización lo que a nuestro criterio es un gran paso de las universitarias que se han sumado (UNA, UCR, ITCR, UNED, UTN, etc.) por defender sus derechos y por pensarse como un movimiento que hace frente a la violencia colectivamente, rompiendo con una serie de mitos constituyentes del patriarcado.

Consideramos importante crear una coordinadora contra el Hostigamiento y Acoso Sexual, cuyo objetivo sea organizar a estudiantes, docentes y administrativas por facultades de las universidades públicas para lanzar una campaña permanente contra el hostigamiento y acoso sexual.

Esta campaña debe contener entre sus ejes: Divulgar el reglamento contra el hostigamiento sexual de cada universidad.

Informar a la comunidad universitaria sobre las causas, manifestaciones y consecuencias del hostigamiento sexual en la víctima (desmitificar).

Fomentar la organización de las universitarias para detener el hostigamiento sexual.

También, es de nuestro parecer que algunas tareas que se despliegan de estos ejes consisten en:

1. Declarar un día en el calendario universitario contra el hostigamiento y acoso sexual, en el cual se realice un festival cultural para informar sobre este tipo de violencia y para divulgar el reglamento.

2. Brindar capacitaciones en coordinación con la instancia respectiva (CIEM, IEM, etc.) a la población universitaria, a nivel estudiantil en particular primer ingreso.

3. Brindar asesoría a las mujeres víctimas de hostigamiento que aún no han denunciado, con el fin de darles a conocer sus derechos y la importancia de denunciar.

4. Exigir que las unidades académicas se comprometan a respetar el reglamento y debido proceso en caso de hostigamiento o acoso sexual.

5. Realizar reuniones semanales por facultad para involucrar a las estudiantes, funcionarias y docentes, con el fin de discutir la prevalencia del hostigamiento en dicho sector, además, tomar medidas político-organizativas y construir una red de apoyo.

6. Construir una Red de Apoyo que capacitada y con el apoyo de las instancias respectivas (CIEM, IEM, etc.) atienda a mujeres víctimas de acoso que así lo requieran, así como impulsar a las mujeres para que denuncien.

Apoyar las manifestaciones y campañas de la Coordinadora por el Beso Diverso y coordinar actividades conjuntas contra el hostigamiento sexual y la discriminación por orientación sexual.

Desde luego, es necesaria una instancia que le dé organicidad al trabajo conjunto entre las universidades públicas, por lo cual es indispensable el surgimiento de una Coordinadora Interuniversitaria contra el Hostigamiento y Acoso Sexual que agrupe a las distintas coordinadoras por universidad para procurar el efectivo funcionamiento a lo interno de las universidades, así como la proyección nacional mediante la participación en movilizaciones que defiendan los derechos de las mujeres.

Algunas tareas que nos parecen relevantes asumir desde esta Coordinadora consisten en:

a. Participar de la Red Feminista contra la Violencia a las Mujeres.

b. Participar de la organización y convocatoria de la marcha contra la violencia a las mujeres del 25 de noviembre, del 8 de marzo, etc.

c. Denunciar políticamente el hostigamiento y acoso sexual que hay a nivel nacional y en las distintas instituciones estatales.

d. Crear un boletín que sirva de instrumento para la denuncia y la divulgación de las distintas problemáticas que nos atañen y en donde exista una sección para que cada coordinadora por universidad publique sus denuncias o inquietudes.

Desde las Rojas hemos puesto nuestros esfuerzos junto a la coordinadora para la organización del EMU porque estamos seguras de que es con la unión y organización de las mujeres que se posibilita luchar para detener el hostigamiento y acoso sexual en las universidades, y es la única forma en que podemos asumir la liberación de la mujer de la opresión del patriarcado.

“La emancipación de los obreros será obra de los obreros mismos, la emancipación de las mujeres será obra de las mujeres mismas”
Flora Tristán.

TERESA LÓPEZ

HABLA MARÍA JOSÉ GUILLÉN, REPRESENTANTE ESTUDIANTIL DE LA UCR Y ACTIVISTA POR EL EMU

“Como mujeres se nos educa para callar...Decidimos dejar esa moral de mártires, y por eso es que se crea el EMU”

El siguiente texto es una entrevista realizada a María José Guillén, estudiante de la UCR de la carrera de Ciencias Políticas y parte de la Coordinadora para el Encuentro de Mujeres Universitarias (EMU), para conocer su opinión acerca del acoso y hostigamiento sexual dentro de los espacios universitarios e incentivar a las compañeras a que se inscriban al EMU.

Prensa Socialista (PS): ¿Qué opina de que el nivel de acoso y hostigamiento sea tan alto (18.5% en la UCR, según estudio del CIEM) y que pese a ello, el porcentaje de mujeres que denuncian dicha situación sea tan reducido?

María José (MJ): El porcentaje de acoso y hostigamiento incluso puede ser más alto, pero es justamente por la poca cantidad de denuncias que no se puede estimar con fidelidad. La UCR no se escapa de la realidad que vive Costa Rica y en general América Latina. El patriarcado y con él, el machismo llegan a cualquier espacio de convivencia, sin importar cuán crítico este sea; el mejor ejemplo es nuestra universidad, donde es común observar dentro de los círculos académicos como entre profesores y/o profesoras, aunque no sea directamente, hay dichos o hechos que lo prueban. El acoso y el hostigamiento sexual es solo una de tantas

manifestaciones del patriarcado, que se sirven del imaginario en el que la mujer es un sujeto naturalmente inferior, corporeizado y sexualizado a servicio, no de ella misma, sino de las y los otros, sobre todo de los hombres. Lo triste es que el acoso, el hostigamiento, el abuso y las violaciones no son hechos aislados, o que solo leamos en periódicos de circulación nacional, sino que empapan la cotidianeidad tanto en lo público como en lo privado.

Es probable que el porcentaje de denuncias sea tan bajo porque como mujeres se nos educa para callar, porque se nos culpa injustamente de provocación, porque dentro de la mentalidad judeocristiana en que nos criaron a la mayoría de nosotras, callar es como “poner la otra mejilla”. Pero, decidimos dejar esa moral de mártires. Por eso, se crea el EMU. Como mujeres, tampoco poseemos los espacios de discusión ni la suficiente información para entrar en conciencia de esta situación y actuar. Muy pocas mujeres saben que hay instancias institucionales y nacionales a las que recurrir en caso de acoso y/o hostigamiento, y aunque sepan cuáles son, pocas conocen como iniciar un proceso. Tampoco nos organizamos ni utilizamos formas alternativas de denuncia y presión.

PS: ¿Qué considera que hace falta en los espacios de discusión de las distintas problemáticas que afectan a la mujer?

MJ: Los pocos espacios de discusión que hay suelen ser muy cerrados, como pasa con los círculos de lectura feminista, ya que primero no son muy conocidos y segundo, suelen ser sectarios, solo mujeres con determinado bagaje de conocimientos entra a ellos. Los demás espacios no son necesariamente espacios de discusión, las instancias institucionales por ejemplo no suelen llevar el debate a donde realmente ocurre, más bien este llega escasamente a las mujeres que ya son afectadas directamente de las problemáticas. Nos toca ya sea como estudiantes, asistentes, o profesoras alzar la voz.

PS: ¿Por qué le parece importante formar un espacio como el EMU?

MJ: Ante la falta de espacios ampliados e inclusivos de discusión es que recae la importancia del EMU, que reúne a mujeres de distintos sectores de la Universidad, estudiantes, administrativas y profesoras, lo que quepa en la categoría de mujer universitaria, en torno a problemáticas comunes, este año enfocado el acoso y el hostigamiento sexual.

El EMU hace reconocimiento de esta situación tan grave, la visibiliza y ante la toma conciencia, fomenta la organización para alcanzar objetivos concretos en la lucha contra el acoso y el hostigamiento sexual a lo interno de las universidades. Asimismo, el proceso se facilita con la convivencia y el intercambio de ideas de mujeres que no solamente han vivido el acoso y el hostigamiento, sino que tienen ideas, propuestas y metas para revertir esta realidad, partiendo de la sensibilización como del empoderamiento.

PS: ¿Qué espera del EMU?

MJ: Lo mejor, que la comunidad universitaria despierte, y que mediante la organización femenina y feminista se alcancen los objetivos de cambio de la situación de la mujer desde un espacio donde nos sintamos cómodas y seguras, y donde se creen las herramientas para continuar deconstruyendo y transformando las condiciones que permiten que el acoso y el hostigamiento ocurran.

PS: Un mensaje a las lectoras de PS de invitación al EMU

MJ: ¡A inscribirse! Para formar parte de una iniciativa que permitirá mejorar nuestra condición de mujeres no solamente en la universidad, sino aprehendiendo todos los insumos posibles para ejercer praxis y cambio en el día a día.

PRISCILLA LÓPEZ

SE VIENE EL XXIII CONGRESO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO, UCR

De cara a una refundación de la cultura política en el movimiento estudiantil



Por Marisa Victoria
Representante Estudiantil al
Consejo Universitario, UCR
Militante de la JS

Este año, nos preparamos una vez más para un evento de importancia con respecto al activismo y la política universitaria, después de tres años, vamos de nuevo a un Congreso Estudiantil Universitario.

En una coyuntura de crisis que no termina de estallar en las alturas de la política nacional, podemos afirmar que a nivel estudiantil hay una reactivación de las intenciones por organizarse después de ese ímpetu de discusión y de organización que retrocedió a grandes pasos después de la derrota del NO al TLC.

Ahora, una nueva generación de activistas que vivieron la lucha contra el TLC en el colegio, viene a hacer su propia experiencia en el activismo universitario. El XXIII Congreso Estudiantil Universitario será un buen parámetro para medir la fuerza renovadora de este proceso de reactivación del movimiento estudiantil.

Después de un ciclo de congresos y espacios de todo tipo envueltos por los seis años de política aparatista y clientelar del MAS, Convergencia y Gente U, este congreso parece más abierto a modificaciones del funcionamiento de la Federación de Estudiantes y a discusiones políticas más serias. Esa es la apuesta que hacemos desde la Juventud Socialista, proponer al congreso llenar de contenido a las instancias federativas, hacer más democráticos y políticos los es-

pacios, erradicando la posibilidad de que se siga instrumentalizando la FEUCR en el nombre de los intereses de un partido.

Parece que es el momento de proponer audazmente modificaciones que respondan a la realidad del movimiento estudiantil, cambios estructurales que permitan el desarrollo de corrientes políticas en medio de un ambiente de negociación y discusión abierta; el final, por desgracia para algunos, de una política de maniobras y secretos.

Empezando por analizar la principal estructura de poder del aparato federativo: el directorio, podemos ver como la forma en la que se estructura este órgano no favorece el desarrollo de una cultura política en la que las y los representantes estudiantiles deban responder por propuestas y promesas de campaña (seguimos esperando hospitales universitarios y también seguimos viendo el deterioro de la universidad por una negociación del FEES, que algunos prometieron no afectaría los cupos ni las becas...)

Podemos construir una cultura política en la que se deba asumir responsabilidades mediante la clara planificación y transparencia (real, no solo del discurso) en la gestión de los más de 300 millones de colones con los que cuenta el movimiento estudiantil de la UCR.

Esta es la primera propuesta que lanzamos al activismo, una reforma al funcionamiento del directorio y a la estructura misma, una nueva forma de funcionamiento en la que el grupo que logre ganar las elecciones tenga total capacidad de gestión financiera y permanezca a la cabeza de la representación política, pero tampoco dejando por

fuera a las corrientes políticas que participan en elecciones y demuestran tener el aval de un sector importante del estudiantado, para que conformen —en minoría, claro está— parte del Directorio Federativo y tengan oportunidades de gestión y responsabilidades.

Creemos, además, que es hora de que el Directorio Federativo funcione con una verdadera planificación, que sea pública, clara y flexible ante las eventualidades. Es hora de hacer madurar las estructuras de poder en el movimiento estudiantil, en la misma medida en la que han madurado los procesos de discusión y negociación política; es hora de cerrar las puertas a la instrumentalización de los espacios y a la política estudiantil basada en promesas vacías y poco críticas de la realidad.

Por otro lado, creemos que hay asuntos que este congreso debe retomar de cara a la situación de la universidad, en esa medida les compartimos un resumen de algunas propuestas:

En cuanto a la situación de las y los becarios, creemos que el movimiento estudiantil debe adoptar en el Congreso Estudiantil una política firme y clara con respecto a la Reforma al Reglamento de Becas y Beneficios Complementarios, que exigirá ponerse de pie frente a las autoridades de la universidad, debido a que esta reforma, para que se sientan sus efectos realmente en la cotidianidad de las y los becarios requerirá un fuerte apoyo presupuestario. En el panorama financiero actual de la universidad, con promesas del FEES sin cumplir, con un faltante de cupos bastante evidente, hasta reconocido por las autoridades, y con elecciones para rectoría el próximo año, no será fácil que el dinero se destine a mejoras palpables en las condiciones de estudio. La

real importancia de la reforma al reglamento de becas radica en lograr mejores condiciones y concretamente en aumentar el apoyo financiero y mejorar los beneficios complementarios.

En cuanto a la vinculación con la realidad nacional, es importante que desde el CEU se comprometa al movimiento estudiantil a tener un papel más protagónico en la defensa del medio ambiente, de las luchas por evitar la explotación petrolera en nuestro país y por hacer valer las iniciativas contra la minería a cielo abierto. Históricamente, las y los estudiantes hemos llevado las banderas, los argumentos y las pruebas científicas de los daños al ambiente que se hacen en el nombre del “desarrollo económico” que termina beneficiando a pocos y dejando al país los desechos.

También se pone de manifiesto la necesidad de asumir, desde las instancias federativas y el movimiento estudiantil en conjunto, un apoyo más vinculante y un compromiso con las demandas del activismo de la diversidad sexual, combatiendo firmemente la nueva ola de conservadurismo que asola al país y que ha permeado también a la universidad. La aparición de discursos religiosos que fomentan el odio a las diferencias, exigen que contemos manteniendo a nuestra universidad laica, y promoviendo un Estado que

también salga de la caverna y deje de financiar a la iglesia católica.

Entre otras discusiones, no menos importantes, para el próximo CEU, creemos que se puede discutir el cómo dar contenido a la *Semana Universitaria*, que pasó de ser durante bastantes años un espacio de reflexión política en el que el movimiento estudiantil mostraba al país la firmeza de sus convicciones y compromisos, a ser un turno, una semana de pocas clases y muchos conciertos; creemos que la *Semana U* debe ser un espacio para que las y los estudiantes de la Facultad de Bellas Artes (y todos los demás que así lo deseen), tengan un espacio permanente de expresión, un escenario de todo el campus, para que a través del arte la *Semana U* vuelva a ser una *semana para pensar*.

También creemos que es pertinente en este CEU una reflexión sobre la capacidad de las y los estudiantes de incidir en la evaluación de las y los docentes y por lo tanto en la calidad de la enseñanza.

Estas son algunas de las ideas que ponemos en la palestra para discutir, las y los instamos a acercarse a nosotras y nosotros para conocer más de cerca y con detalle cada propuesta tratada en este artículo.

¡Vamos al CEU a refundar la forma de hacer política estudiantil!



El último Congreso Estudiantil Universitario se realizó en 2008.

PRIMEROS SÍNTOMAS DE REACTIVACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNA

Pelear por cupos en Economía: luchas contra el desfinanciamiento en la UNA

La presente nota analiza las acciones emprendidas por un grupo de estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad Nacional (UNA), ante las respuestas dadas por las autoridades de esta Unidad Académica, referente a la solicitud de impartir los cursos Matemática I y III, en el segundo semestre.

Dichas acciones obedecen a la preocupación de estudiantes que perdieron estas materias en el primer semestre de 2011, las cuales constituyen requisitos indispensables para la continuidad en su plan de estudios; por ello, las y los estudiantes se atrasarían un año en su carrera.

Esta problemática, lejos de ser un asunto que compete exclusivamente a la Escuela de Economía, es producto del proceso de deterioro de la Educación Pública Costarricense; cuyo detonante más reciente es el nefasto acuerdo entre el CONARE y el Gobierno (FEES 2011-2015, donde se asigna un 7% de crecimiento para el primer año) que forma parte de un Ajuste Fiscal, la respuesta de Chinchilla ante la “banca rota” que heredó con su elección en el 2010.

Luego de la negociación, la rectora de la UNA aseguró que el FEES implicaría un menor crecimiento, mas la Universidad estaría capacitada para aceptar más estudiantes cada año sin que ello implicase un detrimento de las condiciones de estudio, fortalecer su sistema de becas y mejorar el rendimiento académico, entre otras ventajas (León; 2010).

Meses después de haber tomado y entregado las rectorías, ante las dudas por el acuerdo, se empezaron a notar pequeños brotes de disconformidad en las universidades estatales a causa de una “mala planificación”. Pero no nos engañemos, lo anterior tiene su origen en el desfinanciamiento del cual hoy somos víctimas.

Por ejemplo, durante la segunda semana de clases en la Universidad Nacional, la FEUNA sacó un comunicado que denuncia la adopción de medidas como el aumento del costo del crédito y de las horas colaboración de estudiantes con beca. Otro ejemplo, es el caso que nos ocupa en la Carrera de Economía.

EL CASO DE ECONOMÍA EN LA UNA

Actualmente, la ESEUNA goza de un faltante de 5000 horas docentes, esto quiere decir que las y los estudiantes matricularon grupos con profesores cuyos salarios no están contemplados aún dentro del presupuesto.

Además, el ingreso de estudiantes a la escuela aumentó este año, de lo cual se desprende que, bajo el estandarte de la “excelencia académica”, la Escuela procura deshacerse de un “excedente de estudian-

tes”, al asumir entre otros criterios el bajo rendimiento (1).

DISPUTA POLÍTICA

El pasado viernes 29 de julio, durante una Asamblea de Estudiantes, decidimos efectuar una concentración frente a la ESEUNA para manifestar nuestro descontento ante la falta de respuestas o resoluciones, por parte de las autoridades de dicha Unidad Académica, al respecto de la problemática de los cursos.

Luego de una simple manifestación de descontento, el Director de la Escuela, Martín Parada, accedió a negociar con una comisión, elegida en la Asamblea. A esta, prometió un Consejo Ampliado (en el cual no participaría porque debía salir del país) que nunca convocó.

Llamamos al estudiantado a conformar otra Asamblea el lunes 1 de agosto con el objetivo de resolver la situación. La comisión “negoció” ese día con la Subdirectora, Ruth Martínez. Al final, la funcionaria no se comprometió a nada y responsabilizó, en cambio, a las y los miembros de la comisión en caso de que se resolviera la apertura de algunos cursos, pero de no satisfacerse la demanda de todas y todos los estudiantes que solicitasen un cupo.

Ante esto, no pudimos dar una respuesta inmediata porque lamentablemente la Asamblea que convocamos para ese día se desmovilizó. Y en este punto debemos ser críticos y críticas; un sector de la Asociación reflejó demasiada confianza, lo que fomentó que las y los estudiantes se retiraran de la sala.

Algunos estudiantes manifestaron que se les había indicado, durante la asamblea, que todo estaba resuelto. Incluso días antes de la resolución definitiva, se llamó para agregar el número de cédula a lxs que ocupaban el curso y muchos pensaron que estaban “prematriculando”.

El miércoles 3 de agosto se realizó un Consejo de Escuela (conformado por funcionarios y lxs representantes estudiantiles David Mora y Melisa Vindas) donde se decidió que se abriría un total de 2 cursos para matemática III, dejando por fuera a lxs compañerxs que requerían matemática I, a pesar de los esfuerzos de lxs representantes estudiantiles.

Luego de esto, el día jueves 4, algunos estudiantes acudieron a la Vicerrectoría Académica y consiguieron la apertura de 1 curso para matemática I que no alcanzó para todos y todas las estudiantes que lo requerían.

El Vicerrector Académico negó más recursos para matemática I a la Escuela. El representante estudiantil, David Mora, explicó a



Las autoridades de la Escuela de Economía, trataron de desmovilizar la lucha mediante falsas promesas.

este periódico que el Vicerrector, Francisco González, alegó que otras Unidades Académicas también estaban requiriendo más recursos y que él debía ser “equitativo”.

BALANCE Y ENSEÑANZAS DE LA PELEA

En este punto, es necesario hacer un recuento de los logros y los errores con el objetivo de perfeccionar el método de organización independiente, única salida ante las problemáticas que puedan darse en la Universidad:

1. **Triunfo parcial:** desde un inicio, la inviabilidad de la apertura de los cursos fue la excusa que las autoridades utilizaron para evadir su responsabilidad ante la preocupante tasa de rezago en matemáticas durante el primer semestre. Sin embargo, luego de la pelea, se consiguió abrir matemática III y un grupo de matemática I gracias a la intervención de un grupo de estudiantes organizados ¡Esto **no deja de ser un logro!**

2. El déficit de presupuesto, producto del actual FEES, fue lo que impidió la apertura definitiva del curso faltante de matemática I, debido a que los recursos disponibles no lograban satisfacer la demanda de estudiantes que lo requerían.

La pelea por cupos en Economía de la UNA, no es un tema aislado del resto de la Universidad. Es claro que no somos la única Escuela con dicha problemática. **Es necesario crear lazos con lxs estudiantes de otras Unidades Académicas.**

3. Las instancias de representación estudiantiles no pueden funcionar como “re-dentoras”. Si estas carecen del apoyo material del estudiantado (esto quiere decir gente dispuesta a salir a pelear), no poseerán la legitimidad ni la fuerza suficiente para luchar en contra de la burocracia universitaria. **El método democrático de la Asamblea nos proporciona la capacidad para decidir entre todos y todas y genera sentimiento de unidad y acompañamiento.**

4. En un mundo feliz, no este por supuesto, la Escuela de Economía habría convocado

desde un inicio a una Asamblea de Escuela para organizarnos en contra del déficit presupuestario. En dicha instancia, podríamos haber concluido exigir a la Rectora el cumplimiento del acuerdo de garantizar la calidad académica y asegurar la apertura de los cursos necesarios.

En el mundo real, las autoridades de la ESEUNA son un apéndice del entramado burocrático de la Universidad. Ya sea por intereses políticos o mala planificación, la Escuela termina siendo un muro más que debemos derribar a la hora de exigir el cumplimiento de nuestros derechos.

¡Cero confianza en las Autoridades! Ha quedado claro, después de todo, que sus intereses y los nuestros no son los mismos. No nos apuntamos con ningún bando (a propósito de los pleitos a lo interno de la Dirección de la ESEUNA), solo podemos confiar en nuestra capacidad de organización.

5. Finalmente, luego de esta experiencia quedaron sectores del estudiantado que concluyeron organizarse y no supeditar la acción conjunta a trámites burocráticos para futuras peleas. De todo lo acontecido, esto es lo más importante, aprendimos que **hay que estar unidos y unidas bajo una política conjunta, decidida por todxs mediante un método democrático.**

Esta política debe ser, igualmente, aplicada en conjunto, los grupos de gente molesta y dispuesta a pelear por sus reivindicaciones sí atemorizan a las Autoridades: porque la organización independiente es la prueba tangible de que estamos dispuestxs a darlo todo y de que no tenemos miedo a nada.

DANIELA JIMÉNEZ

ESTUDIANTE ECONOMÍA UNA

NOTAS

1. Carecemos de datos exactos dado que la Escuela no los facilitó.

León, S. (2010) FEES y los Compromisos adquiridos por el CONARE. De: www.fees.una.ac.cr (1-8-2011/ 10pm)

Negociación del techo de la deuda estadounidense: crisis, crisis, crisis y una derrota más para Obama

En el ámbito económico es más que claro que la crisis iniciada en los mercados financieros en 2008 está lejos de ser resuelta de manera definitiva, caso contrario las posibilidades de agravamiento son cada vez más latentes y muchas veces la impresión es que la economía capitalista contemporánea camina por la cuerda floja y que las posibilidades de una caída en la depresión económica (tasas de crecimiento negativas o no crecimiento) están a la vuelta de la esquina. Esta situación ultradelicada no solamente incumbe a Estados Unidos, sino que también amenaza de manera directa a la zona euro, donde ya tres países (Grecia, Irlanda y Portugal) han requerido de planes de salvataje económico, y donde se está a la expectativa de la evolución económica de España e Italia; la caída de estos dos países podría marcar el principio del fin de la zona euro y un peligro directo para la superestructura política de la Unión Europea.

De regreso a la caracterización de la situación económica norteamericana, Paul Krugman economista gringo y Premio Nobel de Economía hace los siguientes señalamientos: "Ya tenemos una economía profundamente deprimida. Es casi seguro que seguiremos teniendo una economía deprimida durante todo el próximo año. Y probablemente también tendremos una economía deprimida durante 2013, si no más lejos."(1) Evidentemente, esta deprimida economía norteamericana tiene implicaciones concretas en la vida material de las clases sociales estadounidenses y no es solamente un problema en las alturas financieras. En otras partes hemos señalado que la consecuencia social más importante de la recesión económica, en la calidad de vida de las masas trabajadoras, es el desempleo. Los últimos datos disponibles al respecto del desempleo lo ubican alrededor del 9.2%, aunque como hemos indicado en otras ocasiones, estas cifras oficiales del gobierno ocultan una realidad que fácilmente sobrepasa el 20%. (2)

En lo que respecta a los antecedentes políticos de la actual coyuntura norteamericana habría que señalar en primera instancia la creciente debilidad del gobierno de Obama. Debilidad que tiene aristas y matices pero que puede ser sintetizada de la siguiente manera: Obama no ha

hecho absolutamente nada por defender los intereses de los sectores sociales (gran mayoría de la sociedad norteamericana) que lo pusieron a gobernar en Washington. Así, ya para las elecciones legislativas de noviembre de 2010 el proto movimiento que había puesto a Obama en el poder ya había desaparecido ocasionando la derrota brutal de Obama y los demócratas al perder el Congreso y perder una cantidad importantes de escaños en el Senado. Esta derrota casi autoinfligida (3) provocó la entrada orgánica del Tea Party dentro de la estructura de gobierno republicana dando así paso a las posibilidades de formulación de política de ultraderecha con rasgos fascistas desde las instituciones de gobierno estatales y en menor medida federales.

Repasemos ahora la actual coyuntura vinculada a la negociación del techo de la deuda (4). Por ley, el gobierno federal de los Estados Unidos no puede endeudarse más allá del monto correspondiente a un año de PIB, para el caso norteamericano esta suma equivale a 14.5 billones de dólares. Fue Timothy Geithner Secretario del Tesoro norteamericano quién hiciera la advertencia en mayo de este año de que el gobierno federal había alcanzado el límite de endeudamiento y que las posibilidades de continuación de los pagos estaban garantizadas hasta el 2 de agosto, si para esta fecha el legislativo norteamericano no lograba un acuerdo para elevar el techo de la deuda existía la posibilidad de entrar en el impago o moratoria de los deberes de Estados Unidos con sus acreedores. Esta posibilidad de impago se vio casi inmediatamente reflejada en los mercados financieros con el anuncio de las agencias calificadoras (como Moody's y Standard & Poor's) de la posibilidad de rebajo de la calificación AAA a los bonos de deuda norteamericanos. A partir de acá, se entra en un prolongado estira y encoge, principalmente dentro del Congreso donde Obama debe negociar con los republicanos. Esta dinámica al respecto de la discusión política sobre el techo de la deuda se tensaba, por un lado con las propuestas republicanas de un recorte brutal del gasto social por un monto equivalente al aumento del límite del endeudamiento, y por otro lado con una tímida, como todas las soluciones del gobierno Obama, propuesta de aumento impositivo a las arcas de

los ricos. Hace menos de un mes la administración Obama puso sobre la mesa de negociación una primera propuesta de reducción del gasto social como gesto de acercamiento a los republicanos, la respuesta de éstos fue terminante: o se aprueban los recortes a la manera republicana, es decir sin piedad sobre los sectores más desfavorecidos de la sociedad, o no hay negociación alguna. Así los calificativos de "irresponsables" que la administración Obama lanzó contra los republicanos no sirvieron de nada para que estos abandonaran sus tácticas extorsivas.

El 31 de julio hubo humo blanco en Washington al forjarse un acuerdo entre demócratas y republicanos en el Congreso que posteriormente sería ratificado en el Senado. Los términos del acuerdo plantean un recorte de 2 billones en el gasto federal para la próxima década, lo que significa la reducción más drástica de gasto público del gobierno federal desde la administración de Dwight Eisenhower hace más de medio siglo. Simultáneamente, el "acuerdo" establece la conformación de un comité especial conjunto de legisladores que planteará una segunda ronda de reducciones, las resoluciones de este comité deben estar listas para diciembre y serán inapelables en las instancias legislativas. Aunque en principio no se hayan establecido recortes en programas sociales claves como Social Security y Medicare, éstos estarán en la mira del comité legislativo encargado de las nuevas reducciones al presupuesto.

De que esto sea una derrota contundente y hasta avergonzante para la administración Obama es una cosa que no solamente señala la izquierda, sino hasta diarios liberales reputados como el New York Times, The Washington Post y USA Today. Precisamente el NY Times señaló lo siguiente: "(...) el resto <del acuerdo> es casi una completa capitulación a las demandas chantajistas de los extremistas republicanos. Dañará los programas para la clase media y los pobres, y dificultará la recuperación económica".(5) Esto úl-



timo parece ser central para economistas como Krugman quien sostiene que una reducción del gasto público con la excusa de responsabilidad fiscal, lejos de reactivar la economía, puede provocar una desaceleración aún mayor que acercar a la economía yanqui de manera peligrosa al abismo de la depresión. Abismo al que inevitablemente arrastraría, y está arrastrando ya, a la economía global.

La última información con que contamos es que el acuerdo, dentro del aparato político norteamericano, no ha logrado tranquilizar los mercados y que la agencia calificadora Standard & Poor's ha rebajado la nota crediticia gringa de AAA a AA+ como respuesta a lo que llama "falta de planificación política". Esto es sin dudas un duro golpe para Estados Unidos y su rol de potencia hegemónica global.

Asistimos así al circo de Obama, al regocijo de la derecha irracional y a la pasividad de las masas sobre las que se descarga la crisis.

KASANDRA DALTON

NOTAS

1. http://www.socialismo-obarbarie.org/eeuu_nuevo/110803_a_krugman_la_rendicion_de_obama.htm
2. Para una elaboración más detallada sobre este aspecto revisar: "Obama: ¿el Roosevelt que no fue?" en http://www.socialismo-obarbarie.org/revistas_antiguas.htm
3. En ocasiones la torpeza y debilidad política de Obama parece no tener límites.
4. Para ampliar este aspecto revisar: http://www.socialismo-obarbarie.org/eeuu_nuevo/110728_a_bailandoeneltitanic.htm
5. New York Times en AFP. "Según diarios liberales el Presidente capituló". 1 de agosto de 2011.

Crítica al libro “Abisa a los compañeros, pronto” de Helio Gallardo

El breve ensayo de Helio Gallardo “Revolución Social y Sujeto Histórico en América Latina”, contenido en el libro *Abisa a los compañeros, pronto* (1) problematiza el concepto de sujeto, enmarcándolo en la dinámica de distintos actores sociales latinoamericanos.

Gallardo ofrece un panorama de la transformación social argumentando cómo funciona la autodeterminación de las personas en un mundo que brinda los elementos para producir sentido. Según el filósofo chileno, la transformación-revolución se alimenta de distintas posturas individuales que, en un emprendimiento colectivo, rompen con las prácticas y las lógicas de dominación y opresión.

De esta manera, podemos dividir el ensayo de Gallardo en dos partes (que en el texto se encuentran mezcladas). La primera se refiere a un esfuerzo conceptual, es decir, a la denominación de sujeto como categoría universal para comprender las relaciones humanas. La segunda está dirigida al ámbito político, a la realidad histórica: es el postulado del sujeto en la tarea revolucionaria o transformadora.

Empezamos nuestra crítica, entonces, con las ideas compartidas con Helio Gallardo. Un sujeto es aquella persona que tiene la capacidad de autodefinición, de autodeterminación, es sujeto quien, al comprender su entorno, las condiciones sociales que le determinan, decide algo y actúa sobre ello responsablemente. Un sujeto asume las consecuencias de su propio despliegue social, pues es consciente de sí mismo, de sus fortalezas, debilidades, virtudes y vicios. Así, sujeto se refiere no solo a un nivel de pragmatismo, sino que engloba la comprensión de la lógica (o las lógicas) que ha producido personas de diferentes maneras.

Sujeto no remite a una abstracta enunciación conceptual, es un criterio de realidad. No toda persona es un sujeto, pues se requiere, para serlo, cierto grado de autonomía. El ser del sujeto está orientado a la ruptura de la enajenación, al quiebre de la ignorancia por la acción transformadora, como Gallardo anuncia, el sujeto produce autoestima.

Nos referimos más arriba a sujeto como una categoría universal para comprender las relaciones humanas.



Es universal porque esta definición de sujeto se le puede dar a cualquiera en cualquier parte del mundo, pero, además, porque en su significado alberga la necesidad de que el sujeto produzca con su acción a otros sujetos. En este sentido, la condición de sujeto, porque indica conciencia y comprensión de la lógica que la produce, no tiene otro rumbo que cambiar el mundo en un lugar donde pueda hacer lo que favorece de mejor manera su capacidad de definirse. La mejor forma de hacerlo es que todas las personas entiendan las dinámicas de opresión y su papel en las mismas. La racionalidad del sujeto se construye cuando otros sujetos le acompañan, cuando le dan sentido de existencia en la búsqueda de libertad.

Ahora bien, Gallardo afirma que en las luchas sociales de América Latina han existido varios sujetos que pueden construir una revolución social, el chileno menciona, por ejemplo, a los campesinos pobres, a las y los jóvenes y estudiantes, a las y los obreros, a las personas creyentes religiosas minoritarias, a las mujeres y a los grupos ecológicos. A todos estos les confiere la posibilidad de ser sujetos pues han levantado sus banderas y consignas en contra de la lógica de opresión. Sostiene Gallardo que estos grupos son sujetos porque su reivindicación incorpora cierto sentido de liberación que se puede extender a toda la humanidad.

Es pertinente ahora hacer una distinción. Gallardo mantiene la postura de que ser sujeto social (como grupo) no significa ser el o la protagonista de un proceso de transformación. Entonces nos preguntamos: Dentro del discurso de Gallardo, ¿por qué es im-

portante resaltar a estos sectores como sujeto? La respuesta la vislumbramos: porque al resaltarlos da cuenta de la capacidad de las personas por más diversas que sean, de romper con la lógica de dominación. Sin embargo; consideramos que hay una mala homologación en los términos, pues, desde luego, como ya dijimos, cualquier persona puede convertirse en sujeto y participar en la construcción de una sociedad libre, emancipada de sus propias atrocidades; pero eso no significa que cualquier grupo presente en una lucha social sea el sujeto de la transformación, del cambio.

Precisemos lo anterior brevemente. Aun cuando sujeto remite, en principio, a una persona concreta, es decir, vinculada con la totalidad de la sociedad, puede referirse a un grupo de personas. De esta forma, puede considerarse como un solo individuo una asociación de cuerpos, de personas, que actúan por compartir una racionalidad y una meta como un solo sujeto. Por eso es posible referirse, por ejemplo, a muchas personas que tienen el mismo interés, aunque sean diversas, y que conforman un grupo como el sujeto de la revolución.

Nuestra posición es que Gallardo considera como un sujeto a estos grupos de personas porque ve en ellas capacidad de emprendimiento, de autodeterminación; pero sujeto puede ser cualquiera que cumpla este requisito. Otra cosa muy diferente es ser sujeto de una revolución.

Sujeto de la revolución quiere decir quien dirige el cambio, quien lo gesta, quien determina las condiciones para que un proceso emancipatorio sea posible. Podemos decir

entonces, que quien determina las condiciones tiene la capacidad de determinarse a sí mismo. El sujeto de la revolución es el grupo de personas que da sentido a todos los demás grupos con sus luchas por una liberación singular, pues es el parámetro para medir cualquier tipo de libertad posible.

Desde el PST y la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie sostenemos que el sujeto de la revolución es la clase obrera (en Costa Rica específicamente la clase obrera de las zonas francas) porque, aparte de situarse en el centro de la economía, de la producción material, condensa en su humanidad todas las demás opresiones. Las mujeres obreras sufren por discriminación de género y por opresión de trabajo, una persona obrera puede sufrir discriminación por orientación sexual y opresión de trabajo. La lista de etcéteras aumenta rápidamente.

Gallardo no postula una tesis sobre quién es el sujeto de la revolución, se limita más bien a enunciar una lista de sujetos configurados tras la definición universal de autodeterminación, y no de quién define las condiciones revolucionarias. El punto es si el sujeto de la revolución somos todos y todas, no hay sujeto entonces, hay sociedad toda.

El filósofo chileno argumenta sobre el Viejo Sujeto (las lógicas opresivas del capitalismo) y el Nuevo Sujeto (el presunto grupo de personas que rompen las lógicas opresivas). De la manera en que funciona el capitalismo pareciera que el sujeto es el capital, y en esto concordamos con Gallardo. Pero, con respecto al Nuevo Sujeto, no basta decir que antes no existía y que tiene que romper las lógicas que le impiden ser libre, no basta con decir que el pueblo es en su conjunto el garante del cambio, ya que el pueblo es una diversidad multiforme con intereses no determinados. Hablar de sujeto de la revolución es emprender un camino estratégico para la transformación social, no simplemente definir los alcances conceptuales de la autodeterminación.

El proyecto estratégico da sentido a toda la política de organización de un grupo de personas, si no se define el sujeto de la revolución no se piensa en el camino para el cambio social, no hay un vía a seguir. La tarea de los sujetos es multiplicarse, la del sujeto de la revolución consolidarse.

LAUTARO YORKÍN

NOTAS

1. Ediciones Perro Azul. San José, Costa Rica. 2000.